

Τὸ προπύλαιον

El Propileo

Fórum informativo y de diálogo
del Museo de Montserrat

5 Septiembre de 2009



Χαῖρε – Salve – Hola!

Cuando Bill Viola visitó el MDM, al final, al ver la figura de la Victoria de Samotracia que se encuentra en el vestíbulo, me comentó señalándola y mirándome a los ojos con ironía y complicidad: *Proud you are of your little Louvre!* Me reí sin saber qué contestarle, pues mi inglés no da para mucho. No es el primero en sorprenderse ante esta copia de la Victoria de Samotracia, trabajada en mármol de Carrara, de 94 cm. de alto y de compararla con el original del Louvre. La razón que nos impulsó a colocar en un lugar de paso obligatorio esta escultura de interés artístico muy relativo no fue la de relacionar el MDM y el Louvre, sino una motivación más bien simbólica. “Lo que importa es el mensaje, la idea”, acostumbra a repetir Bill Viola, ubicado intelectualmente en las antípodas de Mc Luhan. Nos pareció que la Victoria de Samotracia encerraba un mensaje, quizás subliminal, que coincidía con mis anhelos y con los que quisiéramos que tuviera la mayoría de visitantes del museo: el ser humano que desafía los vientos y quiere volar.

Etiquetar al MDM como *un petit Louvre* sería una pretensión tan desproporcionada que se invalidaría por sí sola. ¡No puede ser ni un sueño! Pero Bill y otros visitantes que conocen bien el mundo del arte y de los museos no dudan en utilizar la metáfora con benévola ironía ante la constatación de que el MDM posee una pequeña colección de pintura italiana en la que sobresale nuestro Caravaggio, como en el Louvre la *Monna Lisa*, porque tenemos una interesante representación de los impresionistas franceses, porque la pintura catalana del XIX y del XX, los extranjeros que la desconocen la encuentran muy fran-

cesa, y también porque nuestro museo incluye una parte de arqueología del mundo antiguo y pretende abrirse a la contemporaneidad, como el Louvre. Que alguien nos diga que nuestro MDM parece un *petit Louvre* lo tomamos como un chascarrillo o una amable *plaisanterie*; en cambio si presumiéramos de ello y lo esgrimiéramos como eslogan de marketing no sólo haríamos el ridículo sino que daríamos muestras de una visión aldeana, que de ningún modo es la nuestra.

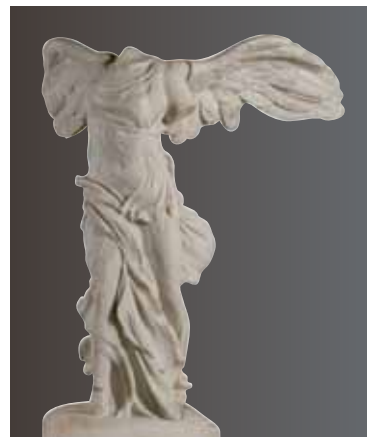
Las comparaciones por definición son analógicas, es decir que entre los dos términos que se ponen en confrontación hay una paridad y una disparidad. Ya he hablado de ellas en el caso que nos ocupa, pero querría resaltar que lo que más nos une al Louvre, como muy bien adivinó Bill Viola, es precisamente el espíritu de la Victoria de Samotracia. Quisiéramos que el MDM, en la escala que le es propia, pudiera reflejar el numen del hombre a través de los tiempos y cantar la grandeza de la creatividad humana, como lo hacen otros muchos museos, grandes o no tan grandes. Desearíamos que el MDM, con su peculiaridad, se uniera a esa sinfonía universal que hace evidente y tangible la potencialidad del genio y del ingenio humano que refleja, interpreta y transforma la realidad y la irre realidad, las esperanzas, anhelos, miedos y temores de los hombres de todos los tiempos. Y acabo confesando nuestra asignatura pendiente, que también es la del Louvre: nos falta arte contemporáneo de alta calidad.

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

Ὁμολογία – Confessio – Es lo que pienso

Frederic-Pau Verrié fue profesor mío en la Universidad de Barcelona en los primeros años 70 y siempre le he considerado uno entre los pocos maestros que me ayudaron no tanto a acumular información, como a estructurar el cerebro y a crearme una manera de trabajar y pensar el arte, la vida y el mundo. Nuestras diferencias nunca han constituido un obstáculo para una amistad, sino acicate de reflexión y enriquecimiento. Le pedí su opinión sobre la mini conferencia que pronuncié en el Palau Moja de Barcelona, “El Museo de Montserrat. Carnet de ruta” y que ha salido publicada en “Serra d’Or”, núm. 595-596, julio-agosto 2009, págs. 32-35. Verrié me ha contestado así y sus apreciaciones matizan y/o realzan las que expuse. He creído interesante ofrecérsolas. (JdCL).





Queridísimo amigo:

La lectura de tu artículo “El Museu de Montserrat, carnet de ruta”, publicado este mes en “Serra d’Or” me ha despertado algunos recuerdos e inducido a escribirte unas consideraciones, con el permiso de la estima personal que siempre me has demostrado.

En 1980, cuando supe que el Sr. Sala Ardiz había hecho donación de su colección de pintura catalana moderna a Montserrat, pensé que se había equivocado. La suya era una colección selecta, fruto del poder adquisitivo, de la capacidad de elegir con criterio propio y del deseo de gozar intensamente con lo mejor de un panorama rico de posibilidades estéticas ante un conjunto paradigmático de algunos de los mejores momentos de la pintura catalana contemporánea. Y continué creyendo que –¡en aquel momento!– dicha colección hubiera tenido que ir a enriquecer y completar la de nuestro museo público de arte moderno, actualmente integrado en el MNAC.

El de Montserrat era para mí, y para muchos otros, un museo eclesiástico y no me entretengo a definirte el adjetivo, porque creo que ya nos entendemos y no es preciso insistir en ello; sólo pretendería aclarar que en el término no incluyo ningún acento negativo; una definición y basta. Sin embargo cada medalla tiene su anverso y reverso, y en Montserrat había quienes miraban una cara opuesta a la mía. No se trataba de estimar el valor material considerable en términos de mercado, de coleccionismo, de aquel conjunto de obras que llegaba, sino de valorar qué nueva situación imponía aquella adquisición a la pinacoteca ya existente en el monasterio. Ni el problema ni la solución se encontraban previstos en la Regla de San Benito, porque con los siglos que habían pasado aquella nueva realidad monástica no podía siquiera ser imaginada. Pero el valor permanente de la Orden debe comportar que de tanto en tanto salga algún nuevo San Benito capaz de adecuar cada nuevo azar a la realidad social de cada momento histórico.

Hablando del tiempo de nuestra juventud, mencionas a los turistas “que iban a la playas con un paquete de viaje que comprendía también la visita a Montserrat con Museo y Salve de la Escolanía incluidos”. Todavía existen, seguramente con menos devoción y más ecologismo. Sin embargo hay una diferencia en lo que respecta al Museo; el público se encuentra ante un Museo de Arte como podría encontrar en cualquier otro lugar “laico” de nuestro país, centrado eficazmente en una visión –cada vez más completa– de lo que ha sido nuestra pintura del siglo XX, en todos los campos y posibilidades, y uno de los más completos.

Ni el Sr. Sala, en 1980, ni los que estimulados por su ejemplo han añadido al museo nuevas donaciones, ni el mismo monasterio podía prever el resultado de hoy. Pero era una posibilidad que con una mentalidad desacomplejada no sólo se podía imaginar sino también pretender. Tú has luchado para realizarla y tu Comunidad te ha ayudado a conseguirlo. El planteamiento abierto de tu “carnet de ruta” ha dado a Montserrat una presencia de calidad singular en el ancho panorama museístico de nuestro país. Gracias. Sinceramente.

Frederic-Pau Verrié

Julio 2009

Σύνδειπνος – Conviva – Invitado

America Sanchez es argentino de arriba abajo, y lo digo en el sentido más elogioso que cabe esperar. Quiero decir que es suave, que es culto, que tiene unas finísimas antenas para percibir lo que sucede en el mundo, que domina el arte de comunicar y comunicarse. En Barcelona y desde Barcelona, donde reside habitualmente desde 1965, es un punto de referencia, con proyección universal, en todo lo que concierne al diseño gráfico. Pero en

America hemos descubierto también al artista integral que transciende límites y que del diseño pasa al montaje, al collage, al dibujo, a la fotografía, a la escultura. Y en todos estos campos encuentra un lenguaje y un mensaje muy personal que transmitir. America además es divertido y muy sensible a la amistad. Le hemos invitado a que nos hable de su exposición en Montserrat.

Las lonchas de Montserrat

America Sanchez
Dibujante

Ha sido para mí un gran placer presentar en el Museo de Montserrat esta exposición que hemos titulado “Talls-lonchas-slices” en consideración al amplio y variado espectro de visitantes que la han visto. En el libro donde los visitantes consignan sus impresiones he visto afirmaciones muy graciosas y también otras muy acertadas. Por mi carácter, a veces la gente cree que hago chistes o que juego con ellos, pero no es así. La mayoría de los temas surgen de mi biografía y de experiencias pasadas que me han marcado, como le sucede a todo el mundo. Por ejemplo la inquietud por el tema de la charcutería, de los embutidos, de los *antipasti* como dicen los italianos, me viene de la infancia, y directamente de mi padre. Nosotros éramos todos de familia de origen español, pero en Argentina hay muchísimos descendientes de italianos y la costumbre de los *antipasti* está muy arraigada. En Argentina el bocadillo de mortadela, por ejemplo, es una institución equivalente en todos los conceptos al pan con chocolate que comían los niños en España para merendar. Por este motivo para mí, las lonchas son algo entrañable.

La colección que os he traído a Montserrat es completa y es la primera vez que la muestro así. Las fotografías se hicieron al final de los años ochenta, tienen pues unos veinticinco años, pero tienen la vigencia de lo recién hecho. Es sabido que las lonchas, una vez cortadas, se secan enseguida, pero aquí no ha sucedido eso, parecen recientes. Son piezas únicas, están hechas con un sistema, con una máquina inmensa que valía una fortuna y que tuve la oportunidad de manejarla cuando se instaló. Fue a partir de la máquina que me surgió la idea de fotografiar una loncha de 10 ó 15 centímetros aumentándola al 400 % con una definición total, convirtiéndose de este modo en una pieza súper grande, como puede verse. Evidentemente esas fotografías carecen de negativo, o sea que cada pieza que vemos es única, y única también porque las lonchas nunca se repiten de igual forma. Se trata pues de una colección única e irrepetible.

Hace tiempo me presenté optando para una beca porque quería estudiar la loncha en toda Europa. Me entusiasmé



tanto que quería abarcar todo el mundo y ver qué pasaba con este alimento. Es súper interesante ver lo que come la gente y cómo lo come. Por deformación profesional empecé a mirarme las lonchas a partir de mi obsesiva curiosidad por la geometría y las texturas visuales, la estructura gráfica que tiene cada una y también por la silueta exterior. Yo creía que todas eran circulares y resulta que no hay una que sea igual que la otra. Me interesó también mucho la parte cromática, la unidad que tiene, con esos colores ladrillosos, de carne, tan caliente, por así decirlo. Esto unifica también mucho y da a la colección todo el carácter de una serie.

Me sorprendió muy gratamente las facilidades que me brindó el Museo de Montserrat y la buena sintonía que establecí con el P. Laplana para exponer mis lonchas en un marco tan bonito como son las bóvedas del arquitecto Puig i Cadafalch, que constituyen la sala de exposiciones temporales. Las condiciones técnicas y la ambientación son excelentes y con una disposición personal de lo mejor que podría pasar. El hecho de que la gente tenga que desplazarse para ver esta muestra y encontrarse con esta mezcla insólita de monasterio y de exposición de lonchas, me ha divertido enormemente.

En el catálogo el P. Laplana escribió un texto que me gustó, como ya se lo dije personalmente, y con el que estoy de acuerdo en casi todo. Pero cuando trabajo jamás pienso en los antecedentes ni en la historia del arte; si mis lonchas tienen conexión con el bodegón clásico, pues me parece muy bien; sin embargo lo que yo pretendo en primer término es el tratamiento plástico, gráfico, como si se tratara de fotografía abstracta en la que prima el juego y la combinación de formas y colores sugerentes que evocan muchas maneras de ver. Por eso creo que, al acoger esta exposición mía, el Museo de Montserrat ha hecho una apuesta nada convencional y que está mostrando una faceta absolutamente contemporánea.

elpropileu@larsa-montserrat.com

Seguramente tendremos que cerrar esta sección de “Cartas de los lectores” porque sólo nos decís piropos y ya advertíamos en el Propileo-4 que el exceso de azúcar no sólo empalaga, sino que puede producir diabetes. A pesar de todo, no nos resistimos a transcribir algunos testimonios de simpatía para devolverles, como si jugásemos al ping-pong, la expresión de nuestro agradecimiento.

Algunos lectores nos han comunicado que con sorpresa, de ellos y nuestra, han encontrado El Propileo en la sala de espera de un dentista, de una ginecóloga y en la sala de lectura del Cercle Artístic de Sant Lluç, donde dos socios lo curioseaban y comentaban –¿verdad que sí, Imma Casas?– No habíamos caído en ello, pero a lo mejor sí que nuestros encargados de marketing lograrían resultados positivos distribuyendo El Propileo en peluquerías, líneas regulares de viajes en autobús y colas de la Seguridad Social. A lo mejor batiríamos un récord, pero no creemos que éste sea el camino ni la promoción adecuada a nuestro talante. Nos conformamos y agradecemos la propaganda espontánea de nuestros lectores, la mayoría de los cuales son buenos amigos y entusiastas del arte.

“Sólo unas líneas para darles las gracias por el regalo que supone para mí recibir El Propileo. Lo leo de cabo a rabo y cada vez me gusta más. Tengo la impresión de estar hablando con ustedes. Se nota el ambiente amable, sincero, cordial y al mismo tiempo profundo y entusiasta. Los colecciono y los guardo al lado de la Historia del arte de Gombrich, que para mí es el libro de referencia en esta materia”.

Joan Forrella

Licenciado en Filosofía, Terrassa.

“Recibí el catálogo de la exposición del MDM en Madrid y luego El Propileo. Deseo felicitaros y espero que en el museo no dejéis nunca de “soñar a lo grande”.

Rosa M. Creixell

Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona

“Quisiera agradecer el generoso y desinteresado envío de El Propileo-4, a pesar de la crisis. Os propongo dos iniciativas. Creo que estaría bien interaccionar con jóvenes creadores que dialogaran con las obras de vuestra colección y abrir un apartado que no fuera una tribuna exclusiva para los teóricos del arte (historiadores, periodistas o críticos). La segunda es la de dedicar un apartado, como se hace en otros museos, con la historia de una pieza concreta”.

Teresa M. Sala i Garcia,

Universidad de Barcelona

Gracias, Teresa. Nos gusta mucho tu primera propuesta y tomamos nota de ella para cuando aumentemos la plantilla y podamos mantener un contacto “creativo” con jóvenes “creadores”. Esto entra plenamente en nuestros objetivos. Por lo que se refiere a lo segundo, podemos decirte que en El Propileo-4, que es el que tenías a mano cuando nos escribiste, tuvimos que suprimir por falta de espacio la sección ‘δου –Ecce–Fíjate qué pieza! donde damos a conocer obras interesantes pero poco destacadas del museo. En el número 1 presentamos una joya novecentista de Jaume Mercadé, estudiada por su biznieto Albert Mercadé; en el 2, Judit Subirachs publicó la escultura de Josep Llimona “Regina Sacratissimi Rosarii”; en el 3 Josep Bracons hizo un estudio del dibujo “Mercado” (1898) de Torres García. En este número reemprendemos la racha, como puedes ver. ¿De acuerdo?

Exposiciones en casa Josep Obiols, pintor de Montserrat

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

Comisario y director del proyecto: Josep de C. Laplana

Montaje: Museo de Montserrat

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

Del 25 de Marzo al 25 de Octubre de 2009

Se efectúan visitas guiadas que incluyen también la visita a la sacristía de la basílica.

En esta exposición logramos batir un récord de carrera contra reloj y sin relevos. Nos lo hemos montado nosotros solos a partir de la visita que realizamos a casa de Nuria Obiols donde pudimos contemplar el material referente a Montserrat que el pintor guardaba en su estudio cuando murió. Se trataba de los cartones que había hecho servir para pintar los magníficos frescos de la Sacristía y del Camarín y los proyectos de las excelentes marqueterías. Era el 6 de Febrero y





el “hallazgo” nos echaba por los suelos el proyecto que teníamos, pero nos lo mejoraba sustancialmente. No nos arredramos y nos pusimos inmediatamente manos a la obra con el compromiso contraído anteriormente de inaugurar el 25 de Marzo, como un evento conmemorativo de la apertura de las vías de acceso a Montserrat, dañadas y clausuradas desde el 28 de Diciembre.

No diré que hicimos un esfuerzo “sobrehumano”, porque no es verdad. Hicimos lo de siempre pero con más tesón y entusiasmo, y sobre todo contamos con el apoyo y la colaboración constante de la familia Obiols, con Raimon al frente y su

cuñado Josep Maria Ponsati como “activista” y propulsor del proyecto. Fue muy agradable. Pudimos cumplir los plazos porque la realización corrió íntegramente a cargo del personal y de los operarios y proveedores habituales del MDM y el resultado ha sido francamente bueno. La inauguración fue muy concurrida de público y en ella habló el Diputado al Parlamento Europeo Raimon Obiols, que dejó bien sentado que él no fue el modelo de los bellos ángeles que pintara su padre en Montserrat, como se dice y se repite sin fundamento, ya que entonces sólo tenía cuatro o cinco años. El P. Abad de Montserrat insistió en la natural y sobrenatural armonía de





las pinturas al fresco de Obiols en Montserrat y el ambiente que se respira en este monasterio benedictino.

No es pedantería, pero creo que es deber mío confesar, porque mis colaboradores se lo han merecido, que la exposición nos ha salido bonita y según me han dicho bastantes entendidos, la mejor que se ha hecho no sólo del pintor sino también de este género. Tiene la virtud de yuxtaponer los grandes dibujos al carbón que realizó Obiols y unas óptimas

fotografías, algunas de ellas translúcidas y de gran tamaño, que tomó nuestro fotógrafo Dani Rovira. El resultado ofrece una lectura clara del desempeño del trabajo del artista y se presta a establecer comparaciones y valoraciones entre la vibración y calidez del dibujo y la riqueza de color y gracia de raíz renacentista florentina del acabado.

La exposición sigue un hilo cronológico que naturalmente se convierte también en temático. Empieza por las pinturas de la bóveda de la sacristía y los proyectos de las marqueterías, ejecutadas entre 1944 y 1945, continúa con la decoración al fresco del camarín –se exhibe la maqueta de escayola con los esbozos pintados al óleo– y los cartones para los mosaicos y puertas de plata, entre 1946 i 1951, y se acaba con las pinturas e intervenciones al interior del monasterio: en el refectorio (1945) y en la sala abacial de recepciones (1951). Como estrambote se añade al conjunto una serie de grandes composiciones móviles, con temas bíblicos y religiosos, que han recalado en el Museo de Montserrat en los últimos años. El conjunto de la exposición comprende 68 piezas. Hay que destacar la iluminación respetuosa y ajustada en la que Toño Sainz ha invertido su profesionalidad y cariño.

La exposición ha ido acompañada de la publicación de un libro catálogo que apareció el 24 de abril. Constanos como autores Alexandre Cirici Pellicer, Raimon Obiols y el que subscribe. Raimon Obiols habla de su padre y del ambiente que él vivió como niño durante los años cuarenta y cincuenta, cuando se pintaron los frescos de Montserrat. A mí me correspondió glosar el ambiente sociocultural interno y



externo del momento y explicar las contingencias, el proceso y la carga “simbólica” de aquellas pinturas que el autor desarrolló espléndidamente, ya que logró establecer una especial relación de simpatía y admiración mutuas con el abad Escarré, que era el inspirador, y el P. Gusi que actuaba de asesor y custodio en todo momento. El tercer texto es la transcripción del largo artículo que escribió Alexandre Cirici Pellicer, en 1946, precisamente cuando Obiols había acabado las pinturas de la Sacristía y empezaba las del Camarín. Este texto nos pone en contacto con los criterios estéticos de la crítica progresista, en la medida y proporción propias de aquellos años, y nos da debida cuenta de cómo el autor ejercía entonces la crítica de arte.

La exposición y el libro catálogo han obtenido muy buena aceptación por el público visitante y los aficionados e interesados por el arte catalán.



Montserrat: Alibau 2009

Presentador: Àlex Mitrani

Montaje: Museo de Montserrat

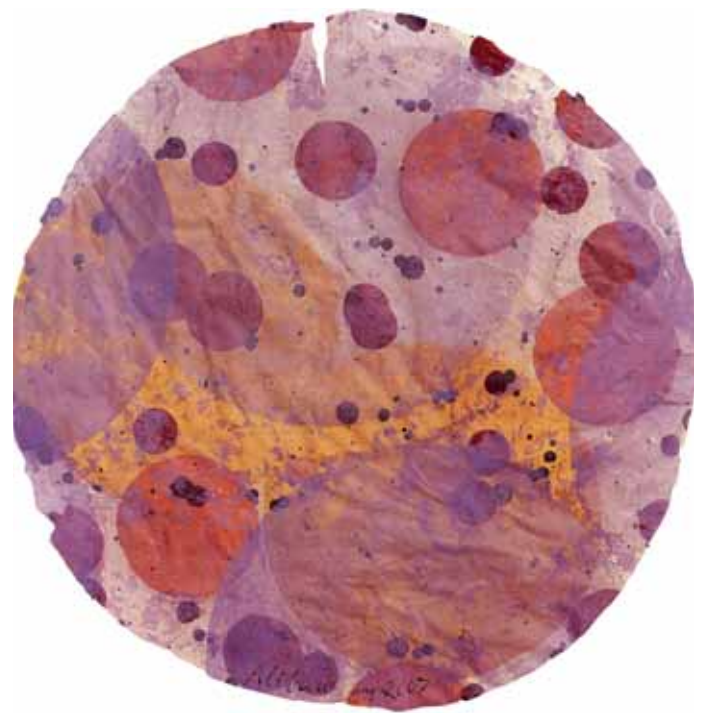
Espacio de Arte Pere Pruna

Del 1 de Abril al 14 de Junio de 2009

Catálogo con textos de Àlex Mitrani y Josep de C. Laplana; fotografía Martí Gasull; diseño Félix Arola y Salvador Alibau, 45 págs., 22 x 22 cm.



Salvador Alibau es un artista singular, una persona eminentemente creativa, pues no sólo inventa arte, sino que crea un método. Su técnica es tan peculiar como lo es su sensibilidad oriental proyectada hacia la exploración de la ciencia matemática como medio de conocimiento. La sección áurea, la serie Fibonacci, los fractales, toda la especulación científica que va desde los sabios de la antigüedad, de la gnosis pitagórica a la física contemporánea más avanzada, requie-



ren el interés de Alibau, porque le conducen hacia el descubrimiento esotérico de la dimensión insondable del mundo, su verdad y su belleza.

Ante el espectáculo y la enseñanza de la naturaleza, Alibau adopta una actitud receptiva y respetuosa, empática. Ha encontrado el elemento que le sirve de guía o de símbolo: el





agua. El agua desempeña una primordial función en la técnica inventada por Alibau en lo que concierne a sus obras de celulosa. Las realiza en inmersión. No adhiere planchas de papel previamente fabricadas ni pinta las superficies, sino que logra una superposición natural y dúctil de la materia. Las capas de celulosa se aplican dentro del agua. Sirviéndose de unos particulares instrumentos, inventados por él, dirige las capas hacia una u otra dirección hasta que la celulosa toma cuerpo y adquiere la forma precisa, pero es el agua quien mueve la materia coloreada. Todo se realiza de manera fluida. Sobre las capas de fondo se van sedimentando formas y colores; el artista dirige y controla el proceso contando con la complicidad del agua. De ello resultan estas piezas, a menudo de gran formato, que evocan formas planetarias o la sinfonía de círculos que la lluvia realiza sobre las superficies líquidas.

Al lado de estas celulosas, Alibau nos presenta otras piezas, como la serie *Bosque quemado*, no tanto trenzadas como trazadas por él sirviéndose también del doble principio de la acción acuática y la intervención del instrumento. El agua destruye el dibujo negro, lo desdibuja hasta hacer desaparecer la dicotomía fondo/figura, de modo que la imagen se convierte en escritura sin que intervenga el pincel. El método artesanal y constructor de Alibau se equilibra extrañamente con sus intervenciones destructoras de rasgar y quemar que expresan al mismo tiempo la dimensión trágica y la belleza sutil de la vida.

En esta exposición de Montserrat Alibau presenta también un conjunto de maquetas de esculturas, algunas de ellas erigidas en lugares públicos. En casi todas ellas aparecen el vacío y el movimiento como elementos generadores de unas formas que evocan más un impulso que un objeto. Toda la

obra de Alibau responde a una idéntica aspiración, animada de reverencial optimismo. Es un elogio del esfuerzo cultural de un pueblo, en la celebración de la vida y la naturaleza, en la práctica creativa del trabajo por la que lo destruido puede recomponerse por la belleza.



America Sanchez. Talls-Lonchas-Slices

Daniel Giralt-Miracle

Escritor y crítico de arte

Presentador: Daniel Giralt-Miracle

Montaje: Museo de Montserrat

Espacio de Arte Pere Pruna

Del 2 de Julio al 25 de Octubre de 2009

Catálogo con textos de Josep de C. Laplana, Daniel Giralt-Miracle y Nelly Schnaith; diseño America Sanchez y Albert Planas, 12 págs., 30 x 21 cm.



Desde que en 1965 llegó a Barcelona America Sanchez (Buenos Aires, 1939) hemos visto cómo su obra experimentaba una intensa metamorfosis conceptual. Por una parte se alejaba del diseño gráfico eminentemente racionalista que realizaba en su Argentina natal para hacer un diseño gráfico más desinhibido, y por otra ampliaba sus campos de trabajo, mostrándose como creador pluridisciplinar, capaz también de decir cosas nuevas y originales con el collage, el dibujo o la fotografía y de compartir su saber con los demás ejerciendo de pedagogo de la imagen, en la escuela y en la calle.

Todas estas actividades, que en un momento dado él denominó “estrategias gráficas”, las ha practicado ininterrumpida y simultáneamente a lo largo de su carrera, de modo que se alimentan e influyen unas a otras, creando un *feed back* que le ha enriquecido, a él y a su obra, en la que podemos apreciar que le interesan por igual la forma como el fondo de las cosas, los códigos establecidos y la posibilidad de manipularlos lúdicamente. En fin, America Sanchez se nos presenta como un investigador gráfico. Un creador obsesionado por el poder de la imagen y la capacidad expresiva de los iconos, que puede usar para responder a la ortodoxia tipográfica, gráfica o fotográfica más pura o para producir un simple gag que es un guiño al espectador. En todo caso, jamás es tópico. Muy al contrario, en todo lo que hace busca siempre la provocación, que logra muy bien puesto que posee la habilidad de saber sorprender,

como podemos constatar en la serie de fotografías que constituyen esta exposición, que evidentemente nos muestran mucho más que una colección de lonchas de embutido.

En estas macrofotografías también descubrimos el conocimiento que tiene America Sanchez de la historia del arte, desde el barroco hasta el pop, su dominio de la composición, su gusto por el detalle fotográfico y sobre todo su talento, que le permite transformar en obra de arte un elemento cotidiano y doméstico como un embutido, que en sus manos se convierte en una imagen penetrante y atractiva, un bodegón del siglo XXI.

La exposición de America Sanchez en el MDM

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

Desde que el Museo de Montserrat dispone del Espacio de Arte Pere Pruna, dedicado a exposiciones temporales de formato *minor* preferentemente de arte contemporáneo, es decir desde hace tres años, reservamos los meses de verano para exponer fotografía. La consideramos, junto con el videoarte, un arte emergente que está llamando clamorosamente a la puerta de los museos para obtener la carta de ciudadanía que les otorga su triunfo clamoroso en los mass media. En El Propileo-4, p. 8 anunciábamos entre los proyectos ya en marcha la exposición del fotógrafo Rocco Ricci, que ahora reside en Bali, titulada *La corrida, luces y lentejuelas, valor y miedo*. Descarrió. Nos llegaron advertencias de que no estaba el horno para bollos y que el tema taurino podía hacer saltar chispas ya que la gente difícilmente entendería la ironía y humor de Rocco. Tuvimos que cambiar de asunto y enseguida saltó el nombre de America Sanchez como un sueño inasequible, un deseo audaz que seguramente no pasaría de ser eso. El fotógrafo Jordi Puig, que expuso el año pasado en el MDM, se encargó de hacer las gestiones previas, que dieron por resultado el inicio de un diálogo con America.





Conocíamos a este artista principalmente por los fotomontajes con que ilustró el libro de poemas de Joan Vinyoli, editado en las Publicacions de l'Abadia de Montserrat el 1993. America sólo nos conocía de oídas y de lejos, pero desde los primeros contactos saltó la chispa del buen entendimiento y de la amistad que hace que los problemas dejen de serlo y se conviertan en retos que hay que superar con imaginación y tenacidad. A America le hubiera gustado exponer dibujos y collages que había realizado últimamente, pero nuestra exposición estival es de fotografía y la serie que tenía más a mano era precisamente la de las "Lonchas", expuesta parcialmente en otras ocasiones, pero nunca con la amplitud y con el carácter monográfico que tendría en Montserrat.

America se quedó sorprendido cuando le dijimos que el tema no nos creaba ninguna dificultad, sino que, al contrario, nos proporcionaba un contraste enriquecedor con lo que se expone en el museo y que está muy de acuerdo con nuestra filosofía y deseo de ampliar horizontes. A partir de aquí todo fue coser y cantar. America Sanchez no sólo es un gran artista, profesionalmente entre lo mejor donde lo haya, sino también una gran persona, rica en conocimientos de toda clase, comunicador nato, sensible a la amistad. La ceremonia de inauguración, bajo la dirección del crítico de arte Daniel Giralt-Miracle, se convirtió por arte de magia en una especie de academia informal donde intervinieron de manera espontánea varios especialistas de arte contemporáneo que dijeron cosas muy interesantes y divertidas.

Y también han resultado interesantes y divertidos los comentarios que escriben los visitantes de esta exposición, que

constituyen "la otra" crítica de arte, algunas veces algo salvaje, pero real y cruda como la vida misma. America se dirige e interpela a esta humanidad y nosotros nos complacemos acogiendo la obra de America y el público que se la mira, la "gusta" y la comenta. Dejando de lado los comentarios *graffiti*, inevitables, transcribimos unos pocos, escogidos entre los que consideramos inteligentes.

No me había fijado en que estas morcillas podían ser un verdadero microcosmos. Gracias. Chloé.

Gracias, America, por hacerme descubrir la profundidad del "chópez".

Eres un gran grafista, observas mucho. Lluís.

Thank you so much to America, because he has found the greatness of the daily life ! Edgar.



Microcosmos, células, organismos creados y por crear, lunas, fetos, origen y final; al fin y al cabo todo son lonchas. Muchas gracias. Ahora lo entiendo todo mejor. María José.

Very nice exposition. I did enjoy it to the fullest... Those pictures with food made me really hungry... THANKS for such a beautiful exposition, Anna & Polly.

Lonchafinismo

Julià Guillamon

La Vanguardia, 16-07-2009. *Cultura*, p. 32.

Hace unas semanas Magí Camps aludía al concurso de palabras organizado por el Instituto Cervantes y presentaba una de las palabras ganadoras, *lonchafinismo*: “Término especialmente cáustico con el que se trata de describir el ahorro extremo al que se someten los ensogados por las hipotecas

basura para hacer frente a los pagos de las cuotas”. Sólo unos días después, el diseñador America Sanchez inauguraba en el Museu de Montserrat la exposición *Talls-Lonchas-Slices*, que reúne 70 cibachromes de 44 x 60 cm de lonchas de distintos embutidos. La idea remite a la infancia argentina, donde el pan con mortadela era la merienda típica, como aquí el pan con chocolate. A America le fascinan las formas que dibujan en el interior de la loncha los distintos tipos de carne picada. Hace años se hizo imprimir unas etiquetas con un corte de mortadela. Se entretuvo en contar las bolitas de grasa de una de esas etiquetas y descubrió que había tantas como años tenía. Me lo imagino contando bolitas y, más tarde, recorriendo charcuterías en busca de modalidades raras de chóped, haciéndose envolver cien gramos en papel encerado, para salir zumbando antes de que se le empezaran a secar los bordes. Parte del atractivo de las fotos es el detalle de la composición: la veladura de un reborde de panceta, el huevo duro que se despega ligeramente del círculo de carne, la transparencia del cartílago, el reflejo aceitoso de los pistachos.



El embutido es una forma básica de alimento presente en todas las culturas. Es para América lo que para Dalí era el pan: una metáfora del proceso simbólico con el que se construye el universo. En su trabajo de diseñador y en su obra plástica, América se sirve a menudo del conglomerado. Colecciona rótulos callejeros, postales de *pin ups*, dibujos encontrados, que manipula muy ligeramente para realzar su impacto gráfico. A diferencia de buena parte de la creación contemporánea, que considera cualquier objeto vulgar digno de figurar en la historia del arte, discrimina de la realidad cotidiana imágenes que pasan inadvertidas a la mayoría y en las que descubre nuevas formas de belleza.

Que todo esto suceda en Montserrat tiene su gracia y resulta bastante divertido leer el texto que ha escrito para el catálogo el padre Josep de C. Laplana, en el que le compara con la pintura de vanidades del Siglo de Oro. Cuando yo era pequeño me encantaba la butifarra blanca rellena que hacían en Cal Gall. Un día se me ocurrió preguntar qué eran los tropezones que iba encontrando dispersos en la masa. Lengua, riñón, vísceras. La butifarra tenía la virtud de transformar la casquería, sometiéndola a una acción purificadora. Algo parecido sucede con la espectacular foto de una loncha de chòped con carne de dos colores que dibuja una cara sonriente, que América, con su exquisita sensibilidad, ha rescatado de la vida basura.

Préstamos, embajadas y embajadores

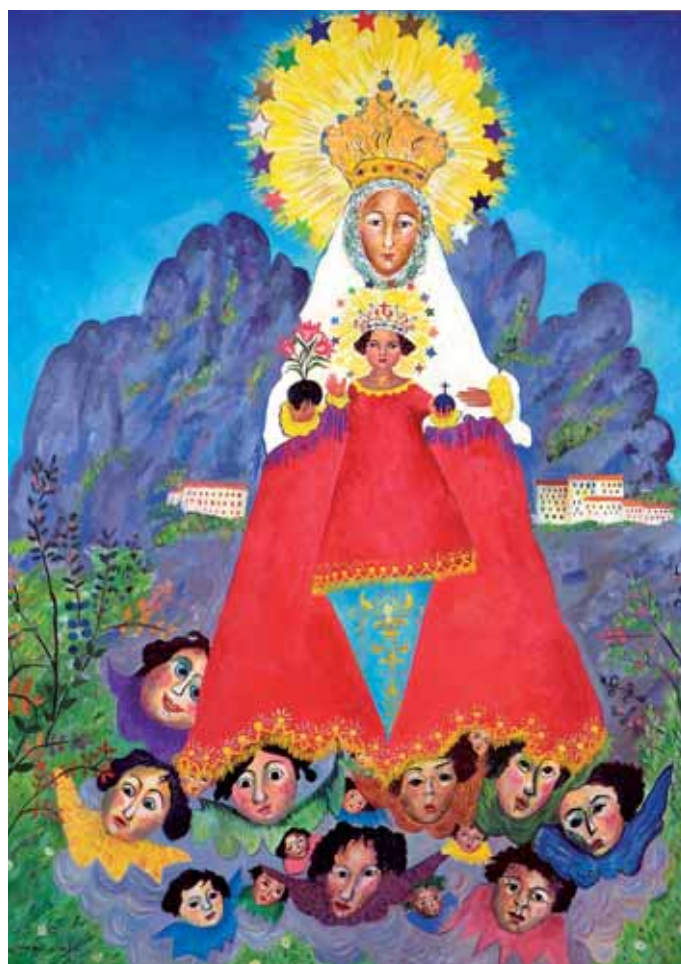
Cada vez recibimos más solicitudes de préstamos, pero no siempre podemos atender a tantas demandas, aunque algunas de ellas resulten muy interesantes. Las exposiciones que generamos desde el Museo de Montserrat y sus itinerancias nos exigen tener a mano nuestros materiales para subsanar las ausencias. Sin embargo, al hacer el recuento de los préstamos nos damos cuenta que esta sección de embajadas y embajadores es todavía una de las que nos absorben más tiempo y nos dan más trabajo. No nos duele y continuaremos siendo tan generosos como podamos, pero debemos estar atentos para no “atraparnos las manos”.

Cuando un comisario proyecta una exposición, en vez de enviar en frío una carta protocolaria con una solicitud formal de préstamo y un formulario que rellenar, le resultaría más ventajoso que contactara con nosotros previamente y que estableciéramos un cierto diálogo sobre los objetivos de la exposición y el material disponible que tenemos y que seguramente él desconoce. De otro modo siempre nos piden las mismas obras, que son las más conocidas y reconocidas del MDM, y casi siempre,

de modo inevitable, les hemos de dar una respuesta negativa, unas veces por motivos de conservación y del desgaste a que están sometidas las obras que nos solicitan reiteradamente, y otras porque no podemos privar sistemáticamente al Museo y a los visitantes de las piezas clave.

Los últimos préstamos, los hemos hecho de acuerdo con estos criterios y creo que hemos podido satisfacer muchas demandas sin perjuicio para el Museo y para el público visitante. Os presentamos el listado de exposiciones de este primer semestre del año a las que hemos prestado colaboración:

Iluminaciones. Cataluña Visionaria. Barcelona, Centro de Cultura Contemporánea, del 10 de Febrero al 15 de Mayo de 2009. Comisaria: Pilar Parcerisas. La exposición pretende poner a la vista la dimensión intuitiva, temeraria, visionaria y surrealista del arte catalán. Les prestamos la pintura de gran formato de Joaquim Mir *Cala Encantada. Mallorca, 1902*, dos exvotos del siglo XIX y la obra José Pérez Ocaña *Virgen de Montserrat* (1982). Esta pintura de Ocaña ha sido una de las que han suscitado más comentarios y la prensa la reprodujo como algo emblemático de la exposición.





Joaquim Mir. Barcelona, CaixaForum, 3 de Febrero al 6 de Abril de 2009; Bilbao, Museo de Bellas Artes, 11 de Mayo al 27 de Julio de 2009. Comisarios: Francesc Miralles y Nadia Hernández. Se trataba de otra exposición antológica de Mir que reunía lo más substancioso de este pintor junto con un buen número de obras excelentes, poco conocidas y expuestas por vez primera. Nuestra prestación consistió en tres cuadros de Mir de tres épocas diferentes: *Interior de iglesia* (1898), *Maspujols* (1907-1910), *Els sants obradors, Montserrat* (1931).

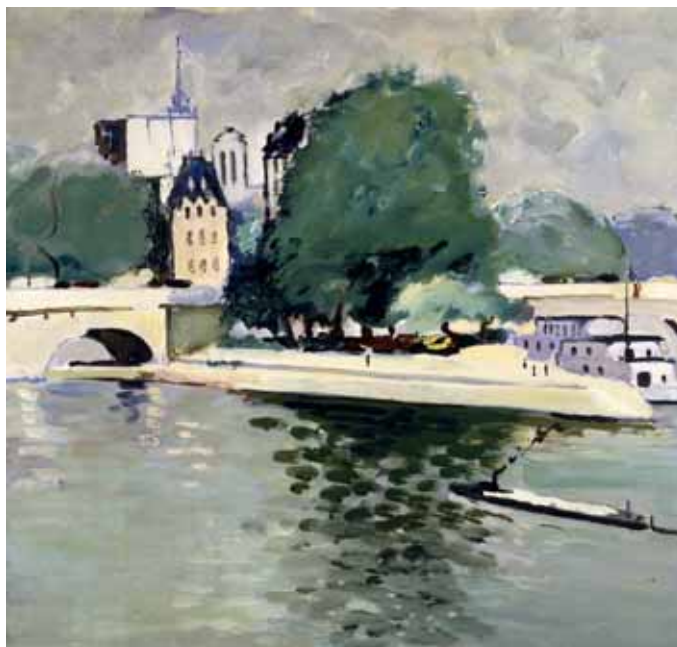
La fascinación por Grecia. Girona, Museu d'Art, del 2 de Abril al 30 de Agosto de 2009. Josep M. Trullén y su equipo del MdA de Girona ponen en relieve la impronta que la Gre-

cia clásica ha dejado en el arte catalán, contagiando al visitante la fascinación que experimentó y que nos transmitió el helenista Alexis Eudald Solá, que falleció prematuramente. Nuestra gustosa aportación ha consistido en tres esculturas novecentistas de evidente clasicismo: *Mujer sentada* (1923) de Josep Dunyach y las dos *Cabeza de mujer* (1932), de mármol y de terracota de Enric Casanovas.

Josep Mompou. Barcelona, La Pedrera, del 9 de Febrero al 10 de Mayo de 2009. Comisario: Francesc Fontbona de Vallescar. Se trata de una exposición antológica que comprende más de un centenar de pinturas, las que son consideradas de mayor solidez y también un buen ramillete de obras que el Dr. Fontbona, máximo especialista de este autor, había localizado últimamente. Nuestra contribución ha consistido en el préstamo de las dos obras: *Le Vert-Galant et le Pont Neuf* (1931) y *Quai de Conti et le Pont Neuf* (1932).

Ingres et les Moderns. Montauban, Musée Ingres, del 3 de Julio al 4 de Octubre de 2009. Reúne una buena selección de obras de grandes autores muy diferentes que manifiestan la influencia de Ingres en la pintura de la modernidad. Hemos prestado el dibujo de Salvador Dalí *Retrato de Maria Carbona* (1926).

Alphonse Mucha. Madrid, Palma de Mallorca, Salamanca, Tarragona. Fundación LaCaixa, del 30 de Abril de 2008 a Enero de 2010. Comisario: Àlex Mitrani. De las setenta y tres postales modernistas, procedentes de la colección Carmen Carreras Candi, que prestamos en el inicio de esta exposición una de ellas, la que representa a *Sarah Bernhardt* (c. 1900) está haciendo la *tournee* completa.



Proyectos que ya caminan

Un amigo muy amigo nuestro –su testimonio tiene este valor– nos escribía:

Leyendo El Propileo se me ha ocurrido aquel lema que vi en un exlibris “Lo que va a ser va siendo”. Los pequeños pasos, que a veces también son de gigante, dan por resultado ese montón de actividades que estáis llevando a cabo”. La verdad es que no todos los proyectos en marcha llegan a buen puerto, pero algunos sí; unos avanzan a buen ritmo, sin embargo otros se deshilvanan. Es la vida, ¿no?

De los que anunciábamos en El Propileo-5, págs. 8-9, dos están ya a punto de realización, los otros continúan en estado de gestación mientras vamos perfilando sus contenidos, calculando su calendario y concretando su presentación o puesta en escena con lo que eso conlleva, elementos que no siempre es fácil armonizar.



Vanguardias y contemporáneos.

Obra gráfica de la Abadía de Montserrat

Comisarios: Tristan Barbarà y Josep de C. Laplana

Fecha prevista: Noviembre 2009 – Febrero 2010

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

Tiene por finalidad poner a la vista una selección del cuantioso acervo de grabados y litografías numeradas y firmadas por sus autores que se encuentra en la Abadía de Montserrat. Todos ellos han llegado por vía de donación ya sea de los autores, de las entidades que los encargaron o de generosos benefactores. De momento el material seleccionado supera con creces el centenar de obras. Empieza por Picasso, Miró y otros grandes. Incluye un apartado dedicado a Oswaldo Guayasamín, otro a Joan Barbarà, otro a Josep Maria Subirachs, pero lo realmente impresionante es el hilo conductor de casi todos los artistas contemporáneos, catalanes en su gran mayoría, que nos permite seguir la evolución del arte contemporáneo en el transcurso de los últimos cincuenta años.

Selección de dibujos del MDM

Presentador: Josep Bracons

Fecha prevista: Noviembre 2009 - Febrero 2010

Espacio de Arte Pere Pruna

No están todos, ni siquiera los principales porque ya son suficientemente conocidos. Pero hay novedades y estrenos que llamarán la atención. Nos hemos limitado a presentar algunos dibujos de los siglos XIX, XX y XXI y el listado supera la cincuentena. Algunos de ellos han salido publicados y/o estudiados en el Propileo cuando los inscribimos en el Libro de Registro. Otros son una auténtica sorpresa. Con esta exposición pretendemos agradecer la generosidad de los donantes y sacar a la luz –ténue y controlada– este pequeño tesoro que normalmente no puede verse en la visita del MDM.



Narcís Comadira

Comisario: Jordi Falgàs

Fecha prevista: Marzo – Junio de 2010

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

El comisario y el artista continúan su trabajo de selección de esta antológica que recoge los mejores momentos creativos



del itinerario artístico de Comadira, desde los años 60 hasta la actualidad. Está previsto que esta exposición se presente durante el verano en el Museu d'Art de Girona y la edición de un bonito y cuidado catálogo.

Maria Assumpció Raventós, tapissos i llibres

Presentador: J. Corredor-Matheos

Fecha prevista: Marzo – Junio de 2010

Espacio de Arte Pere Pruna

Centenario de Manuel Capdevila, pintor

Comisario: Daniel Giralt-Miracle

Fecha prevista: Julio – Octubre de 2010

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

Esta exposición y la que mencionamos a continuación serán simultáneas, pilotadas ambas por Daniel Giralt-Miracle, y llenarán las dos salas de “temporales” del MDM durante todo el verano. Capdevila además de orfebre que gozó de la confianza y estima del abad Aureli M. Escarré y de sus sucesores, era también un pintor que sin abandonar la figuración se sirvió de un lenguaje expresivo acorde con la modernidad, como sus amigos Rogent, Mompou, Grau Sala y Miquel Villà. Con esta exposición festejaremos el centenario del nacimiento de este pintor, amigo querido y admirado, cuyos consejos nos fueron siempre muy valiosos.

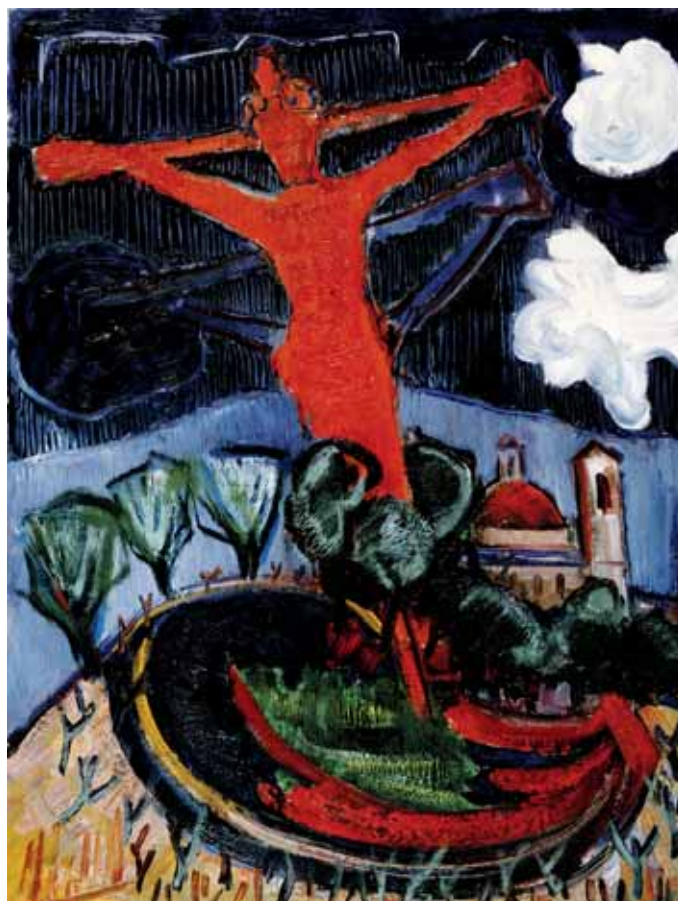
Ricard Giralt Miracle, grafista

Comisario: Daniel Giralt-Miracle

Fecha prevista: Julio – Octubre de 2010

Espacio de Arte Pere Pruna

Ricard Giralt-Miracle, “el señor de Filograf” como le llamábamos cariñosamente, era amigo de Capdevila y fue éste quien nos introdujo en Filograf cuando tuvimos necesidad



de un buen grafista. Su trabajo fino, de una sencillez sumamente elegante, a veces mezclado con una ironía y humor de reminiscencia novecentista, eminentemente creativo han hecho de Ricard Giralt-Miracle uno de los grandes referentes del arte de la imprenta en Barcelona durante la segunda mitad del siglo XX. Los mejores diseñadores gráficos de la actualidad reconocen haber recibido formación y ejemplo de Giralt-Miracle. Es natural que su trabajo artístico, que ya es el de un clásico, encuentre una buena acogida en el MDM.

Michelangelo Buonarroti – Raffaello Sanzio Grabados antiguos de la Abadía de Montserrat

Comisaria: María Rosa Vives.

Fecha prevista: Noviembre 2010 – Febrero 2011

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

Esta exposición tendrá el formato de “Los Piranesi de Montserrat”, que ha funcionado muy bien: grabados, tres libros antiguos y un video. Se exponen las estampas hechas sobre las pinturas de estos dos colosos del arte. Las piezas más antiguas: *El profeta Joel* de Miguel Ángel en la Sixtina, grabado por Giorgio Ghisi en 1540, y un *chiaroscuro* de Ugo da Carpi (1480-1520), que representa un *Descendimiento* de Rafael. Prevemos un catálogo de unos 200 números.



Carles Gabarró.

Presentación: Àlex Mitrani

Fecha prevista: Noviembre 2010 – Febrero 2011

Espacio de Arte Pere Pruna

Tras el impulso neo-expresionista de los años ochenta, Carles Gabarró ha logrado mantener la pasión pictórica asociándola a una práctica constante e inagotable. Su pintura es fuerte y contundente, consistente y bien estructurada. Su trabajo versa sobre la introspección como higiene vital, en vez de distraerse con otros cantos de sirena. En oposición a las maneras frívolas o a las veleidades especulativas, su propuesta es la del rigor y, en cierto sentido, la exploración del misterio. ¡Nos gusta!



Belle époque

Impresos de pequeño formato (ephemera) del MDM

Comisarios: Santi Barjau, Víctor Oliva y Josep de C. Laplana

Fecha prevista: Julio – Octubre de 2011

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

Será una exposición enormemente cuantiosa por lo que se refiere a cantidad de piezas, ya que el pequeño formato lo permite y la “humildad” de los objetos –postales, cromos, hojas volantes, etc.– piden, para evitar la irrelevancia, que

haya una gran riqueza iconográfica. La exposición empieza con la pregunta impertinente “¿De dónde vienen los niños?” y acabará con los impresos necrológicos, pasando por la comida, el vestido, la salud, el amor, la belleza, el comercio, la cultura, etc. Toda la vida del hombre y de la mujer de los años 90 del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, se refleja con ternura, emoción, ironía y mordacidad en estos impresos de uso corriente. En esto, sin despreciar su valor gráfico, consiste el interés de esta exposición.

Vestidos de cebolla. Toni Vidal, fotógrafo

Presentación: J. Corredor-Matheos

Fecha prevista: Julio – Septiembre de 2011

Espacio de Arte Pere Pruna

Venecia. Estampas antiguas de la Abadía de Montserrat

Comisario: María Rosa Vives

Fecha prevista: 2012

Sala de Exposiciones Temporales Pere Daura

Se trabaja en un discurso articulado en tres ámbitos: la gran pintura veneciana, los grandes impresores y grabadores y la ciudad y sus costumbres. Venecia fue siempre una ciudad muy visitada por viajeros y los grabados constituyeron durante siglos el souvenir más asequible y fácil de transportar. Los talleres calcográficos de Venecia y sus imprentas fueron famosos por la cantidad de libros y estampas y también por su calidad gráfica. Se trata, pues, de una exposición de gran interés cuyo catálogo superará los doscientos números.



La modelo Madeleine Boisguillaume en tres obras de Casas del MDM

Mercedes Palau-Ribes O'Callaghan

Historiadora del arte

Con la colaboración de **Josep de C. Laplana**

Los que trabajamos en investigación debemos ser muy cautos al utilizar libros de memorias, porque a menudo, hasta en aquellos casos en que los autores fueron testigos de primera fila, se amalgaman situaciones y se dan como cosas reales lo que en su momento fueron comentarios hechos bajo mano o cuchicheos que quedaron grabados en la mente o en la imaginación del memorialista. Al estudiar críticamente la obra de Santiago Rusiñol con el P. Laplana nos encontramos repetidamente con este



fenómeno. Por ejemplo, el boceto biográfico de la modelo Madeleine Boisguillaume que trazó Miquel Utrillo en sus memorias *Historia anecdótica del Cau Ferrat* comportaba informaciones que no acababan de coincidir con lo que yo sabía por otros conductos, hasta que me decidí a iniciar una investigación sobre esta “señora”. Logré conectar con sus descendientes directos, su hija Cécile, ya muy anciana, pero principalmente con su nieta Marie Thérèse Bouchard y, por su mediación, con otros miembros de la familia. Cuando me di cuenta, hallé que tenía en mis manos un enorme arsenal de documentación nunca estudiada, donde se refleja con mayor o menor precisión, una parte importante del arte y de la cultura de París entre el final del siglo XIX y la primera parte del XX. Considerando la importancia del tema solicité y obtuve una beca de estudio para llevar a cabo mi investigación en la Harry Ransom Center de la Universidad de Texas, en Austin, donde actualmente se halla gran parte de la documentación referente a esta figura.

Utrillo nos describe así a la modelo Madeleine: “Era una mujer de Rubens, empaquetada en un falda y en una blusa siempre roja. Era blanca, risueña, la salud hecha mujer. Y coronaba aquella bella estatua una buena mata de pelo de un rubio rojizo”. Hasta aquí, todo lo que dice Utrillo es cierto pues explica lo que vio, pero a partir de aquí las cosas cambian. Vincula la historia de Madeleine con la de Toulouse Lautrec, como si su itinerario hubiera sido paralelo, lo que no es cierto. Dice: “En sus comienzos era hija de una gran familia del centro de Francia y se llamaba Madeleine de Boisguillaume. Empezó haciendo de modelo para Lautrec. Casas se la llevó al Moulin de la Galette para pintarla un día en que allí hubo tiros, y acabó de aquella manera como las hacían acabar los versos de Musset o de Espronceda”. En realidad la verdadera Madeleine es muy diferente de ésta.

Ya en primer lugar debemos precisar que Madeleine de Boigui-llaume en realidad se llamaba Louise Hortense Boisguillaume

—los nombres de Madeleine o Madelon eran *le surnom* o nombre de batalla—. También hay que decir que no pertenecía a ninguna familia de prosapia ni utilizaba el patronímico “de” Boissguillaume, sino simplemente su apellido a secas. Y por lo que concierne a su suerte final, no fue la de las tragedias románticas, como dice Utrillo, sino la normal de una buena madre de familia que, después de una vida azarosa, encuentra una situación bastante



te comfortable al lado de su marido, el último y definitivo, el pintor e ilustrador René Lelong. Madeleine había nacido en París en 1873, hija de un comerciante de tejidos, y murió en Montoire, en 1944.

No se equivoca Utrillo al explicar que “Casas se la llevó al Moulin de la Galette para pintarla un día en que allí hubo tiros”. Era en Febrero de 1892, cuando Casas pintó su célebre *Madeleine* del Museo de Montserrat, y en

aquella circunstancia Suzanne Valadon disparó contra su amante Miquel Utrillo, con la buena fortuna de que la bala solamente rozó la oreja de éste. Se trataba de un suceso para recordar toda la vida. Pero anteriormente Madeleine ya había servido de modelo a Rusiñol y a Casas durante el invierno del 1890-1891, como podemos apreciar en sus cuadros *Jalousie* y *Concurrente del Moulin de la Galette* de Casas, y *En los caballitos*, de Rusiñol, que éste guardó toda su vida en su colección.

Sabemos que Madeleine ejercía el oficio de asistente de modista o costurera, que alternaba con el de modelo de artistas. No me extrañaría nada que fuera ella aquella modelo, que Rusiñol y Casas recordaban con tanto afecto porque además de tener un buen físico, era atenta y cariñosa, hasta el punto de que mientras posaba o en los ratos de descanso, les cosía la ropa y les aseguraba los botones.

También acierta Utrillo cuando nos dice que “empezó haciendo de modelo a Lautrec”. Efectivamente la vemos en perfil estricto en el cuadro de este pintor *La fille à la fourrure*, que lleva la fecha de 1891. Es decir, cuando Madeleine posaba para Rusiñol y Casas —a sus dieciocho o diecinueve años— lo hacía también para Toulouse Lautrec. Esta Madeleine de los primeros años 90 tenía el aspecto que nos describe Utrillo, pelirroja, vestida habitualmente de rojo y con su peinado característico: moño alto en forma de castaña y tres mechones que le caían sobre la frente y las sienes. Podemos afirmar, y la familia de Madeleine también está de acuerdo, que ningún otro cuadro ha logrado expre-

sar el *sprit* y la mirada triste y dulce de esta mujer como el del Museo de Montserrat.

Sobre el título de este cuadro también hay algo que decir. En un primer momento se le llamó *Au Moulin de la Galette* (Exposition des Indépendants, París 1892) y *Au bal* (Sala Parés, Barcelona 1893), pero enseguida aparecieron otros títulos para denominar a este cuadro: *Celos* (Ilustración Artística, 1893, p. 332, fig.), y luego *Louise*, *L'absinthe*, para recordar al homónimo de Degas, *La mujer del puro*, etc. El título *Madeleine* lo puso Utrillo con motivo de la primera exposición antológica de Casas, celebrada en otoño de 1900 en la Sala Parés de Barcelona, y la revista *Pèl & Ploma*, II, núm. 63, 1-XI-1900, p. 10 reprodujo la imagen a toda página y con este título. Esta es la razón por la que ha prevalecido este título, que no es el original, pero es el más apropiado, y con él se le denomina sin equívoco en el mundo artístico.

El segundo cuadro del Museo de Montserrat que tiene a Madeleine por figura principal es el que se titula *Antes del baño*, que tendríamos que fechar en 1892 o bien durante la primavera de 1894. Los motivos son la clara semejanza de la modelo, aunque en este caso el pintor le ha oscurecido el cabello o quizás ella se lo había teñido. Este cuadro no dejó rastro documental evidente hasta que salió reproducido en *Pèl & Ploma*, núm. 78, julio 1901, p. 48, fig., pero los comentarios de prensa referente a un cuadro de Casas titulado *Toilette*, expuesto en la Sala Parés en noviembre de





1894, aportan indicios que permitirían identificarlo con el que Montserrat exhibe con el título *Antes del baño*, que es el que le dio *Pèl & Ploma* y con el que se ha divulgado.

La tercera obra del Museo de Montserrat con Madeleine como protagonista es la *Joven decadente*, que hasta hace poco el Museo presentaba con el título inapropiado *Después del baile*, que es el que le dieron durante los años treinta Josep M. Jordà, Ràfols y Carles Soldevila. El título *Joven decadente* seguramente se lo dio el mismo Casas, que pintó simultáneamente este cuadro y un cartel propagandístico para su revista *Pèl & Ploma*. Muy probablemente el autor pretendía hacer un alegato a favor del decadentismo, un concepto que los opositores conservadores por un lado y por otro los agitadores sociales de izquierda blandían contra el modernismo esteticista de Rusiñol y Casas y contra la revista que consideraban su vocero.

Por este motivo el artista quiere hacer un paradigma del denostado decadentismo y ha recostado la bella Madeleine, vestida muy a la moda, sobre una otomana verde, en una actitud de máxima laxitud y sosteniendo en su mano derecha un librito de tapas amarillas. No se trata de un carnet de baile, como se ha dicho, ya que éste solía consistir en un simple díptico, sino de un *yellow book* o *libre jaune*, que en los años noventa ponían en circulación novelas de carácter decadentista y esteticista en ediciones cuidadosamente ilustradas y encuadradas indefectiblemente en amarillo.

El vestido negro de la modelo y el paradigmático libro amarillo relacionan este cuadro de Casas con aquel otro de Rusiñol, de mayor empeño pero de muy parecido contenido, que se titula *Novela Romántica* (MNAC).

La identidad de la modelo de este cuadro con Madeleine Boiguillaume en este caso es totalmente segura y documentada por Utrillo en *Pèl & Ploma*, núm. 29, 16-XII-1899, p. 2. Ma-

deleine sirvió de modelo para otros pintores de fama en París como Alphonse Mucha y Charles Léandre. Éste la retrató en un cartel que presentó al concurso internacional de papel de fumar Job, en 1900. Curiosamente Casas también concursó con otro cartel hecho en base del cuadro *La cigarette* que se encuentra en el Museo de Montserrat. Al ver el calendario de propaganda Job donde aparecía la Madeleine que había dibujado Léandre, Utrillo no pudo resistirse a comparar las dos Madeleines, la de Léandre y la *Joven decadente* que Ramón Casas acababa de exponer en la Sala Parés. Escribe Utrillo: “La mujer que le sirvió de modelo es la misma que Casas tenía en Casa Parés, titulada *Joven decadente*” y Utrillo remacha su afirmación atestiguando que las mujeres de París cuidan su físico mejor que las barcelonesas y que “el cuadro de mi compañero está infinitamente mejor que el dibujo de Léandre”. La fotografía que adjuntamos, gentilmente proporcionada por Maire Thérèse Bouchard, nos muestra a Madeleine llevando el mismo gran lazo negro a manera de *cravate* que en el cuadro de Casas, pero aquí sobre un vestido blanco.

La iconografía de Madeleine es numerosa, amplia e internacional y da para muchos trabajos y estudios, y no sólo por lo que respecta a la modelo que refleja todas las modas y todas las modalidades que la sociedad acomodada propone como elegantes y *chic* a la mujer moderna, sino también porque en su entorno, y a menudo sirviendo ella de detonante, se fraguaron bastantes hechos culturales en la Europa de la *Avant Guerre*. Este es el trabajo que tengo entre manos y el que en estos momentos me ocupa de manera preferente.



Visitas y visitantes y cosas que pasan

Como le sucede a todo el mundo y en todas partes, en el MDM también estamos notando la crisis económica y un descenso de visitantes que llega a un 12 % en referencia a las cifras equivalentes del año pasado. Esta disminución, la detectamos más en el público del Estado español, que constituye casi el 30 %, que en el extranjero que son el 64 % del total de nuestros visitantes. En nuestra sociedad, por lo que concierne a las artes visuales, existe un fallo de enorme magnitud. Lo hemos comentado con colegas de otros museos y nos dicen que nuestra situación, en comparación con otros casos, es muy aceptable y que no podemos quejarnos. Pero los que amamos nuestro país y la cultura, y al mismo tiempo gozamos del privilegio de no depender de las estrategias de los partidos ni de las alternancias de gobierno, este déficit educacional nos duele y las estadísticas que manejamos nos dan mucho que pensar. Son retos que debemos aceptar y tener en cuenta para continuar trabajando en este sector de la cultura.

Entre las visitas y hechos más destacados que podemos comunicar os reseñamos los siguientes:

- El 14 de Enero nos visita un numeroso grupo de jóvenes universitarios de la UB con su profesora Josefina Roma, que están cursando un máster de gestión de patrimonio cultural. El coloquio y la rueda de preguntas se prolongó hasta 70 minutos. Es relativamente frecuente que los participantes en los cursos de intercambio que establecen las varias universidades de Barcelona viajen corporativamente a Montserrat y visiten el MDM. Son grupos que oscilan entre los 40 y 80 individuos y normalmente son atendidos en inglés. Recordamos los de la Fundación Dr. Robert de la UAB y los de la Rovira i Virgili, el 7 y 25 de marzo respectivamente y los de la Universidad Politécnica de Cataluña el 22 de Julio. Entre otras visitas de universitarios podemos mencionar la del departamento de historia del arte de la UB, conducida por la Dra. Mireia Freixa, el 13 de mayo, y la organizada por el Colegio Mayor Almonte de Sevilla, el 29 de julio.
- El 1 de Abril la revista de Montserrat *Serra d'Or*, con motivo de su cincuenta aniversario, celebró en el Palacio Moja de Barcelona una sesión que consistió en una serie de pequeñas intervenciones que trataban de los varios aspectos de Montserrat: excursionismo, escolanía, espiritualidad, cultura, etc. El P. Laplana explicó la naturaleza, la orientación y las diversas etapas que ha ido cubriendo el Museo de Montserrat. Estas disertaciones han salido publicadas en el número de julio-agosto de la mencionada revista.
- El 30 de Abril sube a Montserrat Mark Moloney, de Saint Louis, Missouri, y nos ayuda a documentar las obras de arte –dibujos y obra gráfica principalmente– que donó al MDM en 1988.
- El 20 de Mayo nos visitaron los profesores de la Universidad Pompeu Fabra Àlex Mitrani, Jordi Ibáñez i Antoni Marí. Tras la provechosa conversación que se generó entre nosotros y después de las consultas pertinentes, el P. Laplana pidió al escritor, poeta y crítico de arte Antoni Marí que formara parte del Consejo de Asesores del MDM y, desde su Ibiza natal, nos contestó afirmativamente. ¡Es un fichaje de alto nivel!
- El 11 de Junio visita el Museo el P. Notker Wolf, Abad Primado de la Confederación Benedictina y conversa largamente con el P. Laplana. Nos estimula en el trabajo que estamos llevando a cabo y nos dice que en ningún otro monasterio benedictino existe un hecho parecido al de nuestro MDM. Nos asegura que nuestra labor es de marca benedictina auténtica. Se lo agradecemos, porque esto quiere decir que no estamos corriendo fuera de pista.
- Entre las visitas que hemos recibido este año, ninguna tan interesante y enriquecedora como la que nos hizo Bill Viola, el pasado 3 de Julio, acompañado de su esposa Kira y su hijo Blake. La Fundación Sorigué, de Lleida, que es propietaria de un extraordinario videoarte de Bill, le organizó la visita a Montserrat y al Museo. Con Bill, pero también con Kira, establecimos inmediatamente una especie de bypass de pensamientos y experiencias de gran interés para las dos partes. Bill, como ya saben quienes conocen su obra, está muy interesado por el mundo religioso en un sentido muy amplio y la conversación, que su hijo Blake seguía con sumo interés, giraba en torno de la mística comparada, el equilibrio intelectual y emocional con que se vive la religión en el interior de un monasterio benedictino y también la implantación del ritual litúrgico y celebrativo en el devenir cósmico; unos temas de gran calado. Hay que tener presente que Kira, que es australiana de origen ruso, conoce la tradición ortodoxa. Fue un día extraordinario. Nos dimos cuenta de que les costaba irse y a nosotros separarnos de ellos. Prometieron que volverían a Montserrat en otra ocasión sin prisas ni horarios rígidos.
- El 24 de Agosto devolvimos a sus legítimos propietarios, el Ayuntamiento de Cerdanyola, la magnífica obra de Josep Togores *Femme avec raïssin*, que teníamos expuesta en el circuito permanente del MDM, en condición de depósito, desde Febrero de 2007 (Cf. El Propileo-1, p. 14). Sin duda esta obra será la joya del pequeño pero delicioso Museo de Arte de Cerdanyola. La experiencia ha sido buena y beneficiosa para ambas partes y hemos quedado contentos.

Ἴδοῦ – Ecce – ¡Mira qué pieza!

Dos dibujos de Luigi Rossini del MDM

Bonaventura Bassegoda

Profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona

Ficha técnica y comentario

Autor	Luigi Rossini (Ravenna 1790 – Roma 1857)
Títulos	<i>Reconstrucción de un puerto de una ciudad antigua</i> <i>El ejército de Aníbal atravesando los Alpes</i>
Técnica	Pluma y aguada sobre papel
Medidas	60,5 x 79,4 cm. y 59,2 x 78,5 cm. No firmado
Fecha	Hacia 1820
Procedencia	Comprados en Roma, junto con el stock de gravados de Piranesi entre 1917 y 1922

El Museo de Montserrat conserva entre sus fondos de dibujo dos ejemplares de gran formato que, a pesar de sus temas contrastados –un paisaje y una vista urbana–, constituyen ya de antiguo una pareja, tanto por sus dimensiones como por su técnica gráfica que acredita una misma mano en su ejecución. El protagonismo y la monumentalidad del paisaje montañoso en que se desarrolla la escena histórica del paso de Aníbal por los Alpes, y el marcado carácter arqueologista y fantástico de la vista urbana con un puerto, apuntan un cierto sabor romántico y una clara cultura visual romana, sin duda derivada de la tradición piranesiana. El carácter continuo –no verjurado– del papel grueso en que están realizados ambos estudios es un dato más que confirma una cronología tardía, en torno a los años veinte del siglo XIX.



La proximidad técnica e iconográfica entre la vista urbana que estudiamos y un dibujo del arquitecto y grabador Luigi Rossini, que representa una *Reconstrucción del puerto de Roma antigua*, ahora conservado en la Biblioteca dell'Istituto Nazionale di Archeologia e Storia del Arte en Roma, nos ha permitido proponer por vez primera la autoría de Rossini para los dos ejemplares de Montserrat. Si comparamos la estructura compositiva de ambos dibujos encontramos numerosos elementos comunes: un primer término con naves antiguas, una amplia estructura urbana con monumentos imponentes y una montaña rocosa coronada con edificios clásicos más al fondo que se abre sobre un lejano horizonte con suaves colinas. Hay coincidencia también en numerosos detalles, como la estructura de las embarcaciones, el tratamiento general de la vegetación y en concreto el perfil casi idéntico de los pinos que se alzan al borde del acantilado al fondo. El cuidado en la delineación de la arquitectura y la riqueza de su lenguaje formal delatan la gran familiaridad de su autor con los monumentos romanos antiguos, sólo propio de un experto estudioso como fue Luigi Rossini.

Luigi Rossini se formó en Bolonia, pero en 1814, tras ganar una beca de tres años, se trasladó a Roma, donde continuó sus estudios de arte y arquitectura. A partir de 1817, terminada la pensión, aprendió por su cuenta la técnica del grabado aguafuerte con la intención de establecerse en este campo, dadas las dificultades que encontró para trabajar como arquitecto. Ya en ese mismo año se publicaron estampas suyas y entre 1819 y 1823 se editó la serie de estampas conocidas como *Le Antichità Romane*, que supuso su consagración como grabador y un gran éxito comercial, que le permitió adquirir en 1822 una casa y taller en la actual vía Sistina y contraer matrimonio. Su labor como grabador y editor de estampas de tema arqueológico y monumental fue incesante hasta los convulsos años de 1848-1850 en que la actividad artística de la ciudad quedó casi paralizada por los conflictos políticos. Un año antes de su muerte se reeditaron sus obras completas agrupadas en once series o libros, que abarcan un total de 613 planchas. Este material fue finalmente adquirido por el Estado italiano en 1909 para enriquecer los fondos de la Calcografía Nacional, donde se conservan.

La personalidad de Rossini como dibujante es relativamente poco conocida si la comparamos con la fama y la proyección de su obra gráfica. En Italia dos colecciones públicas conservan lotes significativos de dibujos suyos. En Roma la Biblioteca dell'Istituto Nazionale di Archeologia e Storia del Arte, con sede en el Palazzo Venezia, posee dos álbumes con los dibujos preparatorios de las *Vedute di Roma* y de las *Antichità di Pompei* (c. 1831). En Forlì, la Biblioteca Comunale Aurelio Saffi conserva cuatro álbumes con dibujos y proyectos rossinianos.

La obra gráfica de Rossini puede considerarse como una suerte de “retrato” de los monumentos y por eso en la actualidad es



utilizada como un instrumento privilegiado para conocer su estado de conservación durante la primera mitad del siglo XIX, justo antes de la difusión de la fotografía. Por el contrario, en algunos de sus dibujos, especialmente en aquellos que no son preparatorios para las estampas, sí pueden aparecer elementos de fantasía y de capricho, como vemos en estas dos piezas de Montserrat, tanto en la visión del ejército cartaginés de Aníbal con elefantes atravesando los Alpes y siendo hostigado por tribus bárbaras locales que le lanzan piedras a su paso por el desfiladero, como en el extraordinario capricho arquitectónico con la reconstrucción ideal de un puerto romano en el que se embarcan tropas. En este segundo ejemplar Rossini se permite exhibir su compleja cultura arquitectónica y arqueológica en que se mezclan elementos directamente inspirados en monumentos y motivos antiguos, como el arco de Constantino, el Puente Mollé, la loba capitolina, o la columna trajana, junto con otros edificios recreados más o menos idealmente, para sugerir la imponente grandeza de la Roma antigua, que era, todavía en la época de Rossini, fuente permanente de estudio e inspiración para los arquitectos y los artistas.

Υγίαίε – Valeté – ¡Hasta la vista!

¿Recuerdan aquel año de los escándalos de Lady Dy y su marido y del incendio en el palacio de Windsor? ¿Les viene a la memoria el semblante desencajado de la Queen Elisabeth con la mirada extraviada cuando, en la conmemoración del 40 aniversario de reinado, calificó aquel 1992 de *annus horribilis*? Pues bien, nosotros no hemos llegado todavía a este extremo, pero poco nos ha faltado. A la catástrofe del derrumbe de rocas que nos dejó poco menos que aislados del universo mundo por tres meses, se le ha añadido la crisis económica general que nos

ha frenado, de modo significativo, el pequeño pero constante crecimiento de visitantes al que estábamos acostumbrados. Hemos recibido además un buen varapalo de parte de la Dirección General del Patrimonio Cultural de la Generalitat de Catalunya, que a pesar de que en 2006, en tiempos del Presidente Maragall, nos declararan Museo de Interés Nacional, este hecho no se ha traducido en ninguna mejora ni en ayudas especiales; por ejemplo este año, y debido también a la crisis económica, sólo nos han asignado como subvención 3.000 € y con eso no tenemos ni para folios.

No estamos enfadados ni hemos perdido el buen humor. Sabemos muy bien que hay que poner al mal tiempo buena cara. Estamos seguros que sobreviviremos, de momento trampeando la situación como se pueda. Como pasa con la fruta de Lleida, los meses de crudo invierno y de espesa niebla suelen ser fecundos y se traducen en frutos dulces y bien sazonados. *Post nubila Phoebus*, decían los clásicos, que actualmente todo el mundo traduce *after rain comes fair weather*.

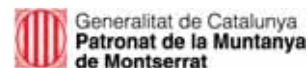
No se extrañen, pues, de que este año sólo hayamos publicado dos Propileos. Estén seguros de que en Enero de 2010 volveremos a estar con ustedes. No piensen que no ha habido nuevas donaciones al MDM, porque no hayan salido publicadas. Nos pasa lo de siempre; tenemos más ideas y noticias a dar que papel donde imprimirlas. En el próximo Propileo os las presentaremos. Y esperamos que el año 2010 sea para todos un *faustus annus*, que quiere decir a kind year.

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat



EL PATRONATO DE LA MONTAÑA DE MONTSERRAT



El Patronato de la Montaña de Montserrat fue creado por el Decreto Ley del 6 de octubre de 1950. Los motivos de su instauración se basan en la importancia religiosa y cultural del Monasterio y del Santuario y en la belleza y singularidad de la montaña, que han convertido este paraje en un centro turístico y de peregrinaje internacional. Las actuaciones de los poderes públicos que exigen las circunstancias nombradas no pueden ser ejercidos por las entidades locales que se reparten el territorio de la montaña.

En un principio el Patronato de la Montaña de Montserrat tenía funciones forestales, urbanísticas, culturales y turísticas, posteriormente y des de la declaración de Parque Natural el año 1975 es también su órgano gestor.

El Museo de Montserrat siempre ha encontrado en el Patronato un apoyo que ahora se ha concretado ayudando con la edición de EL PROPILEO-5.



Círculo de **Nicolò Tornoli** (Siena 1598 – Roma 1651)

La Caridad Romana

Óleo sobre lienzo, 121 x 97 cm.

Adquirido en Roma en 1917

Museo de Montserrat N.R. 200.157

Grup **CATALANA OCCIDENT**

2025
FUNDACIÓ ABAZIA DE MONTSERRAT 2025

Edición	Museo de Montserrat
Director	Josep de C. Laplana
Redacción	Josep de C. Laplana Eva Buch Sandra Rosas
Secretaría	Sandra Rosas
Diseño gráfico	victoroliva@grafisme.com
Fotografías	Dani Rovira © Natalia Goncharova, VEGAP, Barcelona, 2009

Corrección de textos Just M. Llorens

Administración	Museo de Montserrat 08199 Abadía de Montserrat Tel. 00 34 938 777 745 Fax 00 34 938 777 736 elpropileu@larsa-montserrat.com
----------------	---

Los artículos firmados expresan solamente la opinión de sus autores.

Impresión ELECÉ, S.A. (Terrassa)

Depósito legal B-9.518-2009